

Estimado partícipe,

Le enviamos un comentario de mercados explicando la situación a nivel macro que estamos viendo en estos momentos con tanta volatilidad de mercado.

### **Impacto de la COVID-19 en el empleo en España**

Caída del empleo sin precedentes en 2T20, pese a los ERTE y el buen dato de junio. La afiliación a la Seguridad Social aumentó en 68.200 personas en junio y el paro lo hizo en 5.100. Corregida la estacionalidad, el empleo creció en 27.400 personas, pero el desempleo siguió avanzando (80.900). En el 2T20, el número de cotizantes cayó y el de parados repuntó el 18,8%. Después de tres meses con saldos negativos, la afiliación mejoró en junio. No obstante, el efecto agregado de la crisis de la COVID-19 es notable.

En ausencia de la COVID-19, las estimaciones indican que el número de afiliados podría haber alcanzado los 19.932.000 personas al cierre del primer semestre, con lo que se estima que el impacto potencial de la crisis podría rondar 1.307.000 afiliaciones hasta junio. De hecho, al analizar los datos diarios se observa que, aunque la tendencia de mejora gradual de la afiliación se mantuvo durante la mayor parte de junio, al cierre del periodo se registraron al 851.801 cotizantes menos respecto al máximo precrisis.

La construcción volvió a sorprender positivamente, y explica la mayor parte del aumento del empleo corregido de estacionalidad. Tal y como se esperaba, todos los sectores no agrícolas contribuyeron a la mejora bruta de la afiliación, con los servicios a la cabeza (46.700 cotizantes). Destacó la sorpresa positiva en la construcción (44.200), que compensó la desviación respecto a lo previsto en la industria (14.800) y la agricultura (-37.500);.

Cuando se descuenta la estacionalidad del periodo, se estima que la construcción creó empleo por segundo mes consecutivo de forma notable (35.000 personas; 45.000 en mayo), mientras que la industria y los servicios apenas experimentaron cambios en la afiliación. Por su parte, la agricultura habría destruido casi 8.000 puestos de trabajo.

La estacionalidad favorable impulsó el empleo temporal. El número de asalariados temporales afiliados al régimen general de la Seguridad Social aumentó en 119.600 personas en junio, mientras que el de aquellos con contrato indefinido disminuyó en 24.300. Sin embargo, descontada la estacionalidad y el efecto calendario, se estima un avance modesto tanto del empleo temporal (12.700 personas) como del indefinido (11.500 personas). La contratación repuntó, pero continúa lejos de las cifras de 2019. En junio se firmaron 1.159.600 contratos, un 42,3% menos que hace un año. Corregido el componente estacional, la contratación creció por segundo mes consecutivo (17,4% mensual), tras el mínimo de abril. El incremento del número de contratos temporales fue menor que el de indefinidos (16,1% mensual y 29,5%, respectivamente).

Las repercusiones de la COVID-19 globales son: 915.000 desempleados, 1.830.000 afectados por ERTE y 1.470.000 autónomos con prestación extraordinaria por cese de actividad en junio.

El número de parados creció en 5.100 personas en junio (28,1% interanual), el único mes de junio con precedente de un repunte del desempleo en los últimos 25 años fue el registrado en 2008.

En ausencia de la crisis sanitaria, las estimaciones indicaban que el desempleo se habría situado en 2.947.000 personas en junio, por lo que el impacto de la COVID-19 habría alcanzado los 915.000 parados al cierre del primer semestre.